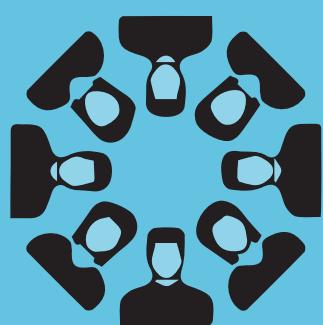
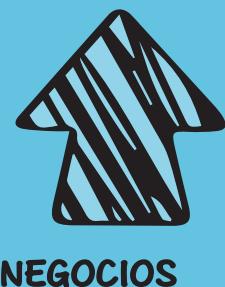
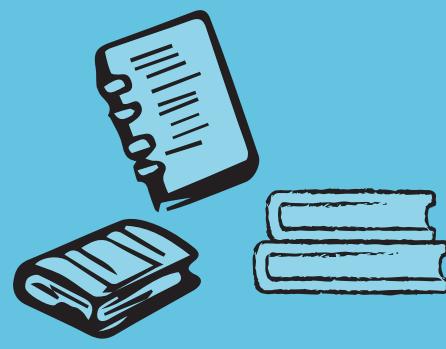


EMPRENDIMIENTO Y GÉNERO EN MÉXICO*

Esteban Santamaría Hernández ¹

Daniel Tapia Quintana ²



Introducción

Existe evidencia que subraya la importancia y contribución de las nuevas empresas al empleo, crecimiento económico, innovación y desarrollo en los países, estados y/o regiones (Acs, Z. y Mueller, P., 2008; Capelleras, J.L. y Rabetino, R., 2008). En México, la aportación de las poco más de 4 millones de MIPYMES representa aproximadamente el 50% del Producto Interno Bruto (PIB) y representa el 72% del empleo en el país (INEGI, 2015). Asimismo, es importante destacar el papel que desempeñan en el ámbito social al ser consideradas estabilizadoras en períodos de recesión permitiendo la movilidad de trabajadores y disminuyendo las tasas de desempleo (Martínez, 2014).

En los últimos años, el Gobierno Mexicano ha institucionalizado el apoyo a los emprendedores con la creación del Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM), el cual ha logrado apoyar a 1 millón 500 mil emprendedores y a 1 millón 200 mil micro, pequeñas y medianas empresas. Dicho logro tiene fundamento en el rediseño y la transformación del antiguo Fondo PYME en un modelo integral como el Fondo Nacional Emprendedor.

No obstante, se tiene un conocimiento limitado acerca de la contribución de los emprendedores a la economía nacional, especialmente a sectores de alto valor agregado como los de tecnología y las comunicaciones, por citar un caso. Mucho más limitada es la evidencia acerca de la aportación de las emprendedoras mexicanas. En México, las mujeres conforman 51% de la población de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), por lo que contar con oportunidades en materia educativa, laboral y política son retos fundamentales por cumplir en México para beneficio de su progreso social y económico. De acuerdo con el Foro Económico Mundial (2016), existe una relación entre la paridad de género y el Producto Interno Bruto (PIB) de un país, ya que se aumenta el desarrollo económico, la competitividad y se potencializa el capital humano de ambos géneros.

El presente artículo pretende hacer un análisis sobre la relación existente entre la tarea de emprender con la participación de las mujeres a partir de la reflexión acerca de los beneficios que se derivan de la suma de éstos. El primer capítulo comprende una revisión literaria entre los conceptos de género y emprendimiento, así como las condiciones del género femenino en México y los obstáculos que enfrenta actualmente. El segundo capítulo describe y analiza la situación del emprendimiento femenino en México y, a su vez, incluye un comparativo a nivel América Latina para comprender el contexto nacional. Finalmente, el tercer capítulo presenta una serie de recomendaciones de política pública para mejorar las condiciones y oportunidades de las mujeres en el ecosistema emprendedor en el país.

Es importante destacar que el estudio tuvo limitaciones durante el desarrollo de esta investigación. Una de ellas comprendió la falta de datos acerca de la relación existente entre emprendimiento y género en México. La segunda limitante se fundamentó en los pocos estudios que se encuentran disponibles a nivel internacional y nacional. De hecho, se considera que este tema de investigación tiene importantes áreas de oportunidad para establecer futuros análisis en el corto y mediano plazo en México.

¹ Esteban Santamaría es Director del Centro de Análisis para la Investigación en Innovación, A.C. (CAINNO), *think-tank* mexicana que se enfoca a la investigación sobre innovación.

² Daniel Tapia es Director Ejecutivo de GC Genera, empresa de consultoría de políticas públicas en México.

* Los autores agradecen la aportación y colaboración en actividades de investigación a Carlos Arturo Castro del Ángel, Joel Aranda Ávila y Hugo Cimadevilla Fernández.

Capítulo I.

Emprender + Participación del Género Femenino =¿Ecuación Real?

1.1 Emprendimiento y Género: Una Revisión Literaria

El emprendimiento tiene como actividad central, más no limitativa, la creación y el desarrollo de empresas. Timmons (1994) establece que el emprendimiento puede entenderse como el “proceso de creación o aprovechamiento de una oportunidad, a pesar de los recursos actualmente controlados”. De igual forma, Reynolds et.al (1999) lo definen como “cualquier intento de crear un nuevo negocio, incluyendo el autoempleo, una nueva empresa o la expansión de una empresa ya existente, proceso que puede ser puesto en marcha por una o varias personas, de forma independiente o dentro de una empresa en funcionamiento”. Gartner y Carter (2003) subrayan que “el comportamiento emprendedor desarrolla las acciones de los individuos que se asocian, a través de la creación de nuevas organizaciones, en las que se desarrollan actividades para el mantenimiento o el cambio de las organizaciones establecidas”.

En distintas publicaciones especializadas, se ha enfatizado en la creación de un ecosistema de emprendimiento³ que permita mejorar los rubros de innovación y mecanismos relacionados al posicionamiento de emprendedores de los sectores privado y social para impactar favorablemente en al menos cinco rubros específicos: (1) La creación de oportunidades laborales, (2) el fortalecimiento y expansión de las cadenas de valor a nivel local, (3) el empoderamiento de hombres y mujeres en la participación económica y social, (4) la educación con efectos en el desarrollo y (5) la búsqueda del bienestar y la optimización de los niveles de calidad de vida.

Las dimensiones del emprendimiento pueden variar, desde lo realizado en el ámbito privado (creación de entornos de negocio, mecanismos de autoempleo, innovaciones en los mercados, etc.) hasta lo generado actualmente por los sistemas de Gerencia Social⁴ o creación de proyectos de impacto derivados del emprendimiento social. En todo caso, el emprendimiento es un concepto que ha permitido trascender de aspectos lineales de acción hacia mecanismos innovadores que permiten al ser humano, determinar una mejor capacidad para generar alternativas a lo cotidiano. Sin embargo, esta dinámica tiene pocos fundamentos relacionados al número de personas que se encuentran inmersos en el ecosistema emprendedor de México: ¿Cuántos hombres y mujeres participan en actividades relacionadas al emprendimiento? ¿Qué porcentaje de la población económicamente activa realiza actividades de emprendimiento? ¿Cuáles son las características del emprendimiento entre hombres y mujeres? ¿Las mujeres son más emprendedoras que los hombres? Todas estas preguntas, asumen un sinfín de mitos, pero carecen de evidencia empírica que determine con precisión su estado.

Para entender el fenómeno del emprendimiento, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) lo ha dividido en dos rubros:

1. Emprendimiento económico: Mecanismo de administración y negociación para transformar actividades de supervivencia en empresas productivas y rentables.
2. Emprendimiento social: Desarrollo de iniciativas que combinen, por un lado, el desarrollo social y el abatimiento de carencias sociales (marginación, pobreza, etc.) y por el otro, el crecimiento económico para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades (2011).

³ Ashoka (2016) determina que el ecosistema de emprendimiento es un mecanismo que se conforma por un número indeterminado de personas o instituciones de los sectores público, privado y social que ven en la inversión en emprendedores como una vía confiable para producir el cambio sistémico a través de la innovación. Un proceso que sirve como modelo para generar cambios positivos y crear nuevas oportunidades laborales, impacto en comunidades locales e impulsar el establecimiento de agentes de cambio.

⁴ De acuerdo a Bernardo Klinkberg (1995), la Gerencia Social significa el rendimiento de los esfuerzos del Estado y los actores sociales en el enfrentamiento de los grandes déficits sociales de la región y el mejoramiento del funcionamiento y resultados de la inversión en capital humano y capital social.

Si se deduce que el fenómeno, gracias a estos términos, incluye en su concepción una serie de factores relacionados a la transformación y las capacidades para introducir nuevos productos, explorar mercados, mejorar el ambiente de negocios e incidir positivamente en el desarrollo social y económico de las comunidades; entonces; se entiende que el emprendimiento femenino se define como la actividad, de carácter innovador y creativa, realizada por una mujer para alcanzar su independencia económica, individual o en colaboración, y generar así oportunidades de empleo y mejoramiento de la calidad de vida para otras personas en los diferentes ámbitos profesionales, sociales y personales.

Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en un intento para delimitar el concepto ha definido al emprendimiento como toda aquella actividad generadora de valor a partir del accionar económico e iniciativa de un ente determinado para el beneficio propio y/o colectivo (OCDE, 2008). Sin embargo, se reconoce que la escasez de información confiable y válida en este tema, representa un obstáculo para entender holísticamente el concepto de emprendimiento femenino.

Para la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), la noción de emprendimiento femenino y la actividad emprendedora de la mujer en América Latina es un concepto de creación reciente el cual se encuentra sumamente ligado al concepto de empoderamiento de la mujer, definida por esta institución como el proceso en que la mujer alcanza el control de su propia vida y condiciones. Es un proceso de cambio de dependencia, marginalización e inseguridad a independencia, participación, toma de decisión y autoestima fortalecida (CEPAL, 2010).

Desde la óptica del emprendimiento femenino, el empoderamiento significa un cambio en las relaciones de poder ya establecidas en el orden social que tiene como resultado la redistribución del poder y la destrucción de las estructuras patriarcales. De esta manera, se puede constatar la estrecha relación que tienen ambos conceptos, pues en la mayoría de los casos no puede existir emprendimiento sin empoderamiento.

A pesar de lo anterior, es importante mencionar que, al momento de determinar el concepto de emprendimiento, CEPAL (2010) no hace distinción de género entre hombres y mujeres pues define al emprendedor y emprendedora como aquellos individuos que comienzan nuevas empresas, generan cadenas de valor y son cruciales para el crecimiento y desarrollo de los países. La persona que ejecuta un emprendimiento usa su conocimiento, experiencia, red de contactos, recursos económicos u otros activos necesarios, ya sea que estén bajo su control o tenga que acceder a ellos por otros medios.

En lo que respecta al tema de género, existen diversas acepciones sobre el concepto, y a pesar de que se utiliza de forma constante, resulta fundamental establecer cuál es el significado correcto. Por lo consiguiente, la Real Academia Española (RAE), de entre diversas interpretaciones, destaca que género se refiere al “grupo al que pertenecen los seres humanos de cada sexo, entendido este desde un punto de vista sociocultural en lugar de exclusivamente biológico”.

Espino (2005), hace referencia al género como “la construcción social de lo femenino y lo masculino a partir de las diferencias biológicas entre los sexos y alude, de manera más amplia, a la existencia de un sistema de relaciones de género”. Del mismo modo, agrega que un sistema de relaciones de género “implica un determinado orden institucional, basado en un conjunto de normas y convenciones en las que se concretan concepciones y mentalidades que afectan las visiones que hombres y mujeres tienen de sí mismos y sus aspiraciones y que, además, condicionan su acceso a las oportunidades, al mismo tiempo que limitan las elecciones a su alcance”.

De acuerdo con Pines, Miri y Dafna (2010), hay dimensiones que, en el tema de relaciones de género, son consideradas como elementos de exclusión social entre hombres y mujeres:

- Pobreza o exclusión de ingresos o recursos adecuados.
- Exclusión del mercado de trabajo.
- Exclusión de servicios.
- Exclusión de las relaciones sociales.

Por ello, mejorar la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en México es un tema pendiente en la agenda nacional. En el reporte 2016 sobre Brecha de Género del Foro Económico Mundial (FEM), México ocupa la posición 66 de 144 países evaluados. De acuerdo con el reporte, la economía mexicana está desaprovechando a una gran parte de su fuerza laboral educada: solo 48% de las mujeres de la Población Económicamente Activa (PEA) se encuentran trabajando, comparado con 83% de los hombres. De igual manera, subraya que la participación económica de las mujeres mexicanas no es la deseada ya que al comparar estas cifras con el resto del mundo se encuentra que Mozambique y Ruanda son los países con una mayor participación económica femenina, con cifras mayores a 80%. En el caso de América Latina, Perú tiene la mayor calificación con 69% de las mujeres trabajando comparado con 85% de los hombres.

A partir de la década de 1990, de acuerdo con Castiblanco Moreno (2013), los estudios de emprendimiento y género se centraron en cuatro elementos fundamentales:

- Características socio-demográficas de las mujeres que deciden realizar emprendimientos.
- Diferencias entre emprendimientos de hombres y mujeres.
- Busca entender como el contexto puede afectar la decisión de iniciar una actividad productiva y como la definición cultural del género juega un papel preponderante en esa decisión.
- La manera en que el emprendimiento como proceso social es vital en la redefinición del género.

De la misma manera, sectores/áreas preponderantes de emprendimiento entre el género masculino y el femenino, grado de formalidad de las actividades/proyectos de emprendimiento entre el género masculino y el femenino, y diferencias entre las limitantes de crecimiento de los proyectos de emprendimiento entre el género masculino y el femenino son sólo algunos de los temas que se han abordado en los últimos años en América Latina, pero en menor grado en México.

Cabe recalcar que la poca disponibilidad de fuentes literarias referentes al tema de emprendimiento y género es un fiel reflejo de la situación y características que las mujeres emprendedoras se deben enfrentar. Esto se explica, por un lado, a su poca participación dentro de las actividades productivas y, por otro lado, porque la mayoría de los estudios referentes al emprendimiento se enfocan a las especificidades y a las características de las empresas sin tomar en consideración el enfoque de género.

1.2 Condiciones del Emprendimiento Femenino en el Entorno Mexicano

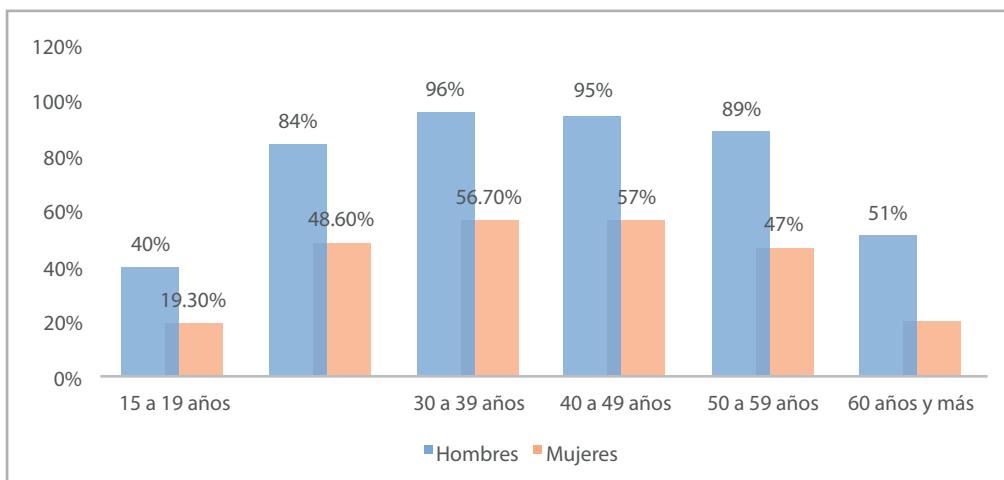
El emprendimiento femenino es un fenómeno natural, propio de un modelo de desarrollo de una sociedad. Sin embargo, cuando se habla de emprendimiento femenino, es evidente que no se puede excluir a la equidad de género. En México existen, producto de una idiosincrasia muy arraigada, percepciones encontradas hacia el trabajo realizado por las mujeres; ya que, por lo general, no se valora el femenino y se tiene la percepción de que la mujer no debe desempeñar trabajos que no sean los relacionados al hogar.

Actualmente, de acuerdo al INEGI, las mujeres representan el 51% de la población total en el país, reportándose así que hay 95 hombres por cada 100 mujeres. Esto evidencia una ventaja demográfica de la mujer en México, por lo que el papel que juegan en la economía nacional no debería desestimarse.

De acuerdo con las cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de 2016 (ENOE) del INEGI; la participación femenina ha aumentado progresivamente en la educación superior y en los sectores público y privado, áreas que tradicionalmente estuvieron ocupadas por los hombres. En este tenor, en México la participación de las mujeres en el mercado laboral se ha venido aumentando gradualmente al pasar del 33% al 39% de la PEA entre 1995 y 2016. Durante este periodo las mujeres trabajadoras ocupadas pasaron de 10.5 millones a casi 20 millones, lo cual, aunque evidentemente responde al crecimiento natural de la población, se traduce también en mayores oportunidades de acceso para el mercado laboral.

A pesar de lo anterior, el panorama del mercado laboral y emprendimiento para las mujeres en México no es del todo favorable. De acuerdo al ENOE (2016), la tasa de participación de las mujeres en edad de trabajar representa únicamente un 49% frente al 84% de los hombres entre 20 y 29 años de edad y únicamente un 57% frente al 96% de los hombres entre 30 y 39 años de edad. Lo que significa que un aproximado de 57% de las mujeres mexicanas en edad de trabajar no lo están haciendo (Ver Figura 1). En lo que respecta a la participación de las mujeres en las actividades económicas del país, los resultados de la ENOE arrojan que la mayoría de las mujeres ocupadas laboran en el sector terciario, siendo el de servicios el que abarca la mayor parte de estas mujeres con un 80%.

Figura 1. Género Masculino vs Femenino: Participación en el Mercado Laboral en México



Fuente: ENOE, 2016

Los porcentajes de la Figura 1 no se traducen en una reducción de las desigualdades laborales que enfrentan las mujeres en comparación a los hombres pues la tasa de mujeres que trabajan sin remuneración y la correspondiente a la ocupación en el sector informal, son mayores en ambos casos en el género femenino. En materia salarial, la inequidad de género es también alarmante, pues las mujeres en México aun contando con un promedio de escolaridad mayor, perciben entre 15 y 24% menos ingreso, en relación a su salario, que los hombres en empleos similares (OIT, 2014).

Aunque la diferencia de ingresos laborales entre hombres y mujeres ha disminuido con el paso de los años, la brecha salarial entre ambos sexos sigue siendo un obstáculo en el camino de la igualdad de género. Esto se puede confirmar si se analizan los resultados arrojados por la ENOE (2016) en la cual, de las once categorías de trabajo que analiza, en siete, los hombres obtienen un sueldo mayor que las mujeres cuando se comparan los mismos empleos.

Adicionalmente, la inequidad de la mujer mexicana, en materia laboral, se reafirma si se consultan los resultados arrojados por el Índice Global de Brecha de Género del Foro Económico Mundial del Foro Económico Mundial (WEF, 2016). Dicho índice muestra que México, en materia de trabajo y salarios, presenta mayores desigualdades de género entre hombres y mujeres. Para poner un ejemplo, del total de los 144 países analizados, México ocupa el lugar 128 en lo referente a la igualdad de salario por desempeñar un trabajo similar al de los hombres, lugar 120 en lo que respecta a la participación de las mujeres en el mercado laboral y el lugar 122 en el subíndice de participación y oportunidad económica de las mujeres. De manera general, los resultados del indicador global de género permiten constatar que, en materia de igualdad de género, a pesar de la creación de programas de inclusión y de la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo, el ámbito laboral en el que se desempeñan las mujeres es el que presenta mayores desigualdades en el país.

Aunque las cifras presentadas con anterioridad muestran un panorama muy poco favorable para las mujeres trabajadoras y emprendedoras del país; es importante hacer hincapié que el emprendimiento femenino en México no ha permanecido estático. En los últimos años se ha generado una iniciativa entre diversos sectores de la sociedad que busca justamente disminuir la brecha de género e impulsar el emprendimiento.

En este sentido, de acuerdo a datos de INEGI, en la actualidad 30% de los emprendedores en el país son mujeres, lo que se traduce en 4 millones de mujeres emprendedoras. Esto significa un aumento del alrededor del 60% desde 1995, año en que se registraron 2.5 millones de emprendedoras. De los 4 millones de emprendedoras, la mayoría se dedica a actividades enfocadas al sector de servicios, comerciales y profesionales. Lo que evidencia el área de oportunidad del trabajo que se tiene que realizar para que las mujeres llenen el vacío que existe aún en el emprendimiento de base tecnológica y de alto impacto.

Las cifras evidencian que cada vez son más las mujeres que deciden entrar al mundo empresarial pues se estima que 3 de cada 10 empresas pertenecen a mujeres (INEGI, 2015). Finalmente, de los casi 5 millones de empresas del país, 1.5 millones de ellas fueron concebidas por iniciativa de una mujer y 47% actualmente son dirigidas por mujeres.

1.3 Beneficios

De acuerdo con varios estudios, la economía global se beneficiaría sustancialmente de una mayor participación de las mujeres en la fuerza de trabajo mundial. Por ejemplo, un informe del Fondo Monetario Internacional (FMI) pone de relieve cómo la desigualdad de género en la fuerza de trabajo perjudica el crecimiento económico. El informe revela que cerrar las brechas de género en el mercado laboral y un mayor emprendimiento femenino aumentaría el PIB varios países del mundo.

Del mismo modo, reportes de la Corporación Financiera Internacional (CFI), confirman que mejores oportunidades para las mujeres emprendedoras también pueden contribuir al aumento de la rentabilidad y la productividad en el sector privado. Las empresas que más emplean mujeres a menudo encuentran que sus resultados mejoran en materia de retención del personal, innovación y acceso a talento y nuevos mercados.

Además, el aumento de la participación femenina en el sector laboral y del emprendimiento es uno de los medios más eficaces para aumentar la igualdad y promover un crecimiento económico inclusivo y sostenible. Las inversiones en programas específicos de impulso a las mujeres emprendedoras pueden lograr efectos significativos en el desarrollo, ya que las mujeres generalmente gastan más de sus ingresos en la salud, la educación y el bienestar de sus familias y comunidades que los hombres. Con más ingresos e independencia financiera, las mujeres pueden aumentar el gasto de los hogares en nutrición, salud y educación de los niños. En resumen, el potencial de la contribución de las mujeres para el cambio social y económico es demasiado importante como para pasarlo por alto.

1.4 Costos y Obstáculos

El emprendimiento femenino es un fenómeno que va creciendo a paso constante en México, sin embargo, la realidad muestra que aún existen desafíos pendientes para que el tema se logre posicionar con mayor fuerza. Entre los principales obstáculos a los que se enfrentan las emprendedoras se encuentran:

1. Poca difusión de las políticas públicas en materia de emprendimiento femenino. El INADEM ofrece una diversidad de opciones para impulsar el emprendimiento de mujeres. No obstante, la gran mayoría de las emprendedoras tienen poco acceso o desconocen estos programas ofrecidos por el gobierno. Otro de los retos que enfrentan las mujeres es la insatisfacción que tienen con los servicios y programas ofrecidos pues los procesos de solicitud de financiamiento son complejos y, en algunos casos, excluyentes.
2. Los modelos de emprendimiento femeninos son, en la mayoría de los casos, pequeñas empresas. Desafortunadamente, las características de las empresas liderados por mujeres en el país las excluye de un financiamiento adecuado a sus necesidades. Estos emprendimientos se traducen en pequeñas empresas, las cuales de acuerdo al INADEM con frecuencia se financian con recursos propios, ahorros y préstamos. Aunado a lo anterior, los préstamos comerciales formales no son los más favorables para las mujeres debido a las altas tasas de interés.
3. Poca representación y discriminación. El emprendimiento femenino se ha desvirtuado y desafortunadamente se ha relegado con frecuencia a los sectores tradicionalmente considerados como femeninos por lo que las mujeres se encuentran menos representadas en los sectores regularmente considerados masculinos como la tecnología.
4. Falta de capacitación en materia de emprendimiento enfocada al segmento femenino. A pesar de la buena oferta de servicios de capacitación en emprendimiento empresarial en el país, muchos programas no están enfocados de manera específica a las mujeres y los que sí están, limitan su alcance a programas básicos en zonas urbanas.
5. Entorno cultural e inseguridad. Aunque los roles de los hombres y las mujeres están cambiando, desafortunadamente en México el machismo sigue siendo una barrera muy grande en el ámbito empresarial para las mujeres, tanto para el emprendimiento como en la operación de un negocio. Las mujeres son más susceptibles a la delincuencia en comparación a los hombres debido a que sus iniciativas son más pequeñas y por ende tienden a invertir menos en seguridad.

6. Falta de difusión y modelos a seguir. Otra barrera a la que se enfrentan las mujeres en México es la falta de difusión de las historias de éxito de emprendimiento femenino que se han dado en el país. El primer paso para contrarrestar la escasa participación de las mujeres en el ámbito del emprendimiento es mejorar la difusión de casos de éxito y cómo éstos influyen en el desarrollo de modelos de negocios.

7. El acceso a estas redes de apoyo es fundamental para desarrollar ideas emprendedoras, encontrar aliados y socios, entender el mercado, obtener información estratégica, cooperación y apoyo de otros actores. Sin embargo, las mujeres a comparación de los hombres, tienen menos oportunidades para acceder a redes técnicas, científicas y empresariales.

Capítulo II.

Emprendimiento Femenino en México

El estudio del emprendimiento femenino y su contribución a la economía nacional es limitada y cuenta con información y datos endeble, los cuales no permiten realizar conjeturas ni conclusiones acerca del estado real de este fenómeno ni de su contribución a elementos fundamentales como la competitividad, productividad e innovación. Para contar con una panorama amplio acerca del estado del emprendimiento femenino en México se utilizaron dos reportes de investigación realizados por organismos internacionales que comparan diferentes países en materia de emprendimiento. De igual manera, se utilizaron unidades y encuestas nacionales que permitieron realizar un comparativo entre las diferentes entidades federativas que lo conforman.

2.1 The Global Entrepreneurship Monitor

El *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM) es uno de los documentos más reconocidos a nivel internacional ya que permite medir la relación entre el nivel de emprendimiento de los países y su desarrollo económico local, sistematizar mecanismos para el mejoramiento del ecosistema emprendedor y describir el perfil idóneo del emprendedor considerando los niveles de capacitación y disponibilidad de oportunidades.

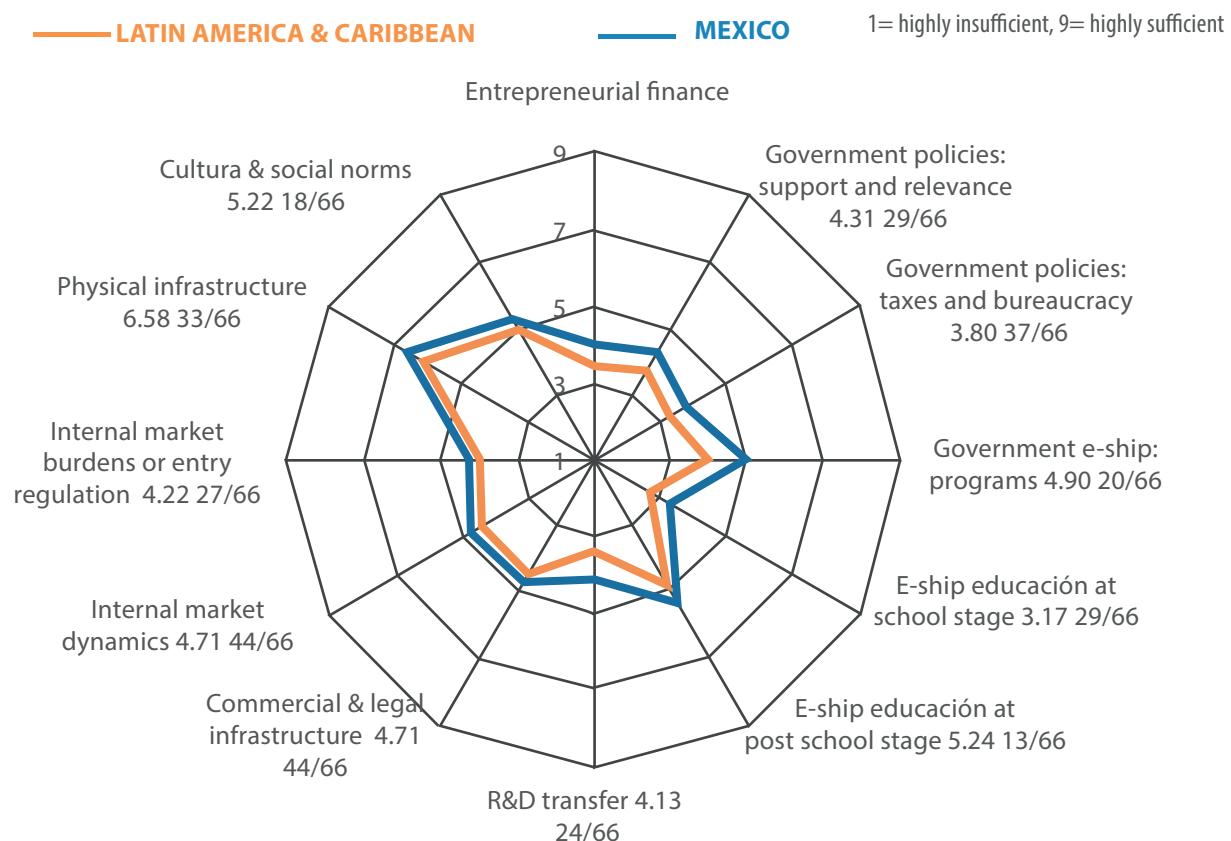
Dentro de los criterios de mayor relevancia del perfil del emprendimiento, el GEM considera 12 ponderaciones que definen el ecosistema emprendedor:

- Financiamientos Empresariales: Disponibilidad de recursos para las Micro, Pequeña y Mediana Empresas (MIPYME).
- Política Gubernamental: Políticas públicas enfocadas en la potencialización del emprendimiento, mediante recursos económicos o apoyos fiscales.
- Programas de Gobierno Pro-Emprendedor: Programas gubernamentales que asisten de manera directa a los emprendedores.
- Educación Empresarial: Programas de formación de capacidades emprendedoras, principalmente provistos en la educación superior y posgrado.

- Transferencia de Investigación y Desarrollo (I+D): Uso de la investigación en aplicaciones comerciales.
- Infraestructura Comercial y Legal: Promoción para el uso de los derechos de propiedad, servicios comerciales, contables y otros.
- Reglamento de Entrada: Capacidad del mercado para mejorar su dinamismo para permitir la incorporación de más negocios en él.
- Infraestructura Física: Recursos físicos como infraestructura vial, de servicios básicos y recursos tecnológicos para las empresas.
- Normas Culturales y Sociales: La medida en que la sociedad apoya la generación de riqueza a través de negocios propios.

Analizando al “GEM 2016/2017 Global Report”, es posible identificar que México se encuentra por encima del promedio reportado en América Latina y el Caribe. Asimismo, para el caso de México se obtuvieron buenos resultados en los indicadores de “educación enfocada hacia el emprendimiento” (posición 13 de 66), así como en el de “normas culturales y sociales” (posición 18 de 66).

Figura 2. Perfil del Panorama del Emprendimiento de México, 2015-2016 (GEM)



Fuente: Global Entrepreneurship Monitor, Global Report 2016-2017. Nota: Dentro del rango de valores entre el 1 y el 9, 1 significa insuficiencia demasiado alta y 9 suficiencia demasiado alta.

El GEM 2016/2017 Global Report cuenta con un índice enfocado a las percepciones, habilidades e impactos del emprendimiento de la mujer, conocido como la “Tasa de Actividad Emprendedora” (Total early-stage Entrepreneurial Activity -TEA). Mediante el anterior indicador, se miden iniciativas empresariales de 0 y 3.5 años de 66 países alrededor del mundo. El GEM 2016/2017 Global Report cuenta con uno de los indicadores que más se aproxima en la medición del impacto del emprendimiento de las mujeres en la sociedad. Algunos resultados de estos indicadores son los siguientes:

Tabla 1. Actividad Emprendedora por País y por Género, Ciclo 2016-2017

GEM	TEA masculino (% de la población masculina adulta)		TEA femenino (% de la población femenina adulta)		Oportunidad masculina de TEA (% de hombres TEA)		Oportunidad femenina de TEA (% de mujeres TEA)		Necesidad masculina de TEA (% de hombres TEA)		Necesidad femenina de TEA (% de mujeres TEA)		
	País	%	Posición (66 países)	%	Posición (66 países)	%	Posición (66 países)	%	Posición (66 países)	%	Posición (66 países)	%	Posición (66 países)
Argentina	16	21	13.1	15	74.2	39	58.3	54	23.3	23.3	40.1	9	
Belice	30.5	3	27.3	3	88.8	5	87.3	6	8	62	8.6	60	
Brasil	19.2	14	19.9	7	63.2	56	51.9	62	36.8	5	47.7	3	
Chile	28.6	6	19.8	8	79.7	23	70.2	37	18.7	37	28.4	28	
Colombia	30.2	4	24.7	5	89.7	4	81.7	16	9.4	59	17.1	48	
Ecuador	33.6	2	30.2	1	68.5	50	61.9	49	25.6	20	30.6	22	
El Salvador	15	22	13.6	13	71.7	43	56.4	56	28.3	17	43.6	6	
Guatemala	24.2	9	16.4	9	66.3	53	54.4	61	33.3	9	45.1	5	
Jamaica	10.9	43	8.8	28	47.7	65	45.6	64	42.2	2	47.8	2	
México	9.3	49	10	20	79.3	25	79	23	17	41	19.1	42	
Panamá	14.2	25	12.3	16	88.4	6	76.6	25	9.4	59	21.1	41	
Perú	26.3	7	24	6	81.1	20	82.6	14	12.4	53	13.2	52	
Puerto Rico	13.2	30	7.7	33	65.6	54	68.1	40	30.1	13	31.9	19	
Uruguay	18.7	17	9.9	22	75.2	35	63.5	45	24.1	26	35.3	16	

Fuente: Elaboración propia con datos del Global Entrepreneurship Monitor, 2016-2017.

En lo que respecta a México, el GEM 2016/2017 Global Report evalúa al emprendimiento mediante las condiciones existentes del ecosistema empresarial. Los resultados actuales evidencian un incremento sustancial en comparación al mismo estudio del año 2014. Dentro de las condiciones con más avance se encuentran los programas gubernamentales, educación emprendedora en el nivel media superior y superior, mercado interno e infraestructura. En el siguiente cuadro se puede evidenciar el avance de mejor manera:

Tabla 2. Evolución de las Condiciones del Entorno Emprendedor

Condiciones del entorno emprendedor (opinión de los expertos)	2014-2015	2015-2016
Programas gubernamentales.	2.7	5.1
Educación y formación emprendedora: Educación básica.	2	2.6
Educación y formación emprendedora: Educación media y superior.	3.1	5.4
Transferencia de tecnología.	2.4	4.1
Infraestructura comercial.	2.6	4.7
Mercado interno: dinámica.	2.8	5.4
Mercado interno: apertura	2.2	3.6
Infraestructura física	3.3	6.3
Normas sociales y culturales	3	5

Fuente: Elaboración propia con datos del Global Entrepreneurship Monitor: Reporte Nacional 2015–2016 México.

A continuación, se desglosan los temas centrales que considera el GEM 2016/2017 Global Report, ponderando la atención en las diferencias de género:

1.-Actitudes personales. Percepción de oportunidades: Se basa en la calidad de la persona para ubicar oportunidades de negocio en los primeros 6 meses. En México esta proporción fue de 45%, la cual bajó cuatro puntos de lo que hubo en 2014. A su vez, los hombres son los que en una mayor medida, identifican más oportunidades (48%), a diferencia de las mujeres que tienen una brecha de 7 puntos (41%).

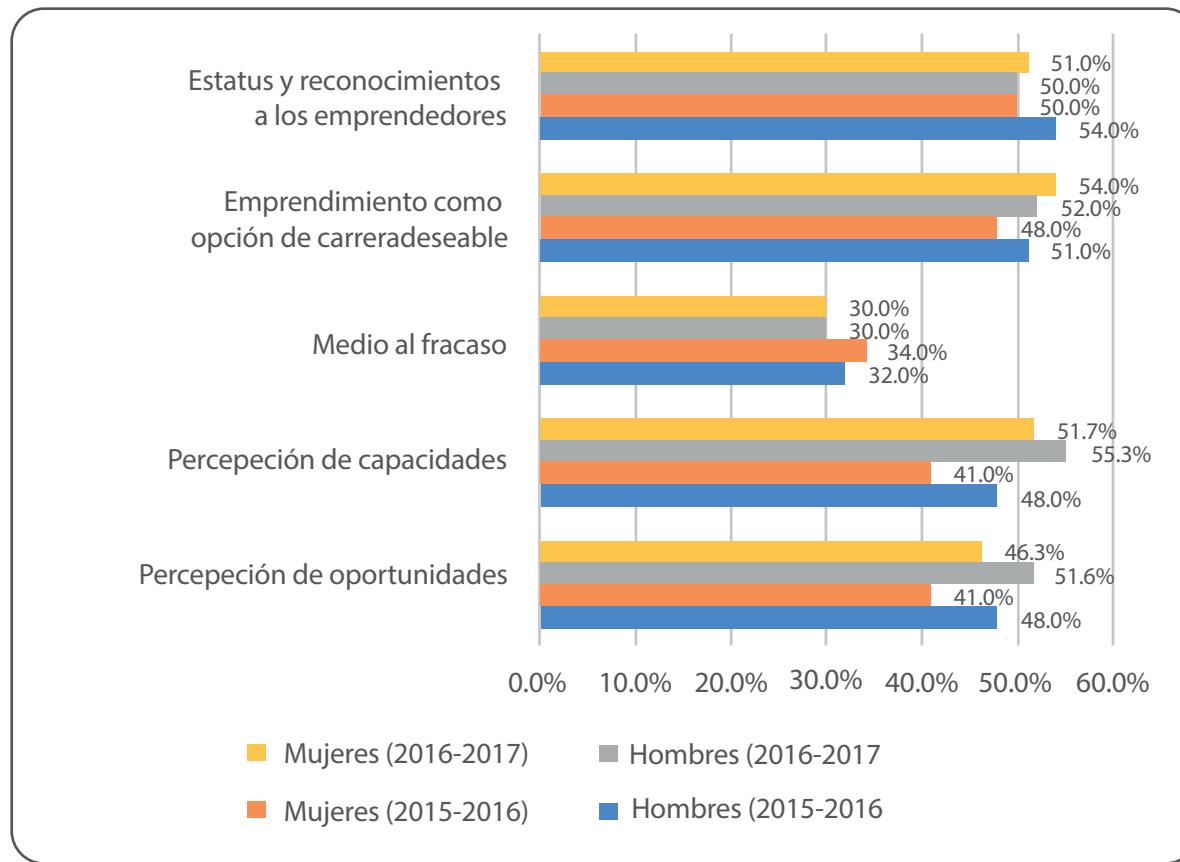
2.- Actitudes personales. Percepción de capacidades: En este punto el individuo considera que tiene el perfil y las capacidades necesarias para iniciar un negocio. Este eje al igual que la percepción de oportunidades está condicionada por el género, la edad y los estudios, en donde los hombres se consideran más capaces de emprender (48%) en contraste con las mujeres (41%).

3.- Actitudes personales. Miedo al fracaso: Es una condicionante que alienta o no a emprender. En el año 2015, el 34% de las mujeres no emprendían porque consideraban que iban a fracasar, mientras que los hombres fue un 32%.

4.- Valores sociales. Emprendimiento como opción de carrera deseable: Describe si los individuos piensan que iniciar su negocio es lo más deseable como alternativa de carrera. El resultado mostró que el 51% de los hombres lo consideraban como deseable, en comparación con el 49% de las mujeres.

5.- Valores sociales. Estatus y reconocimiento a los emprendedores: Por último, describe si los individuos piensan que los emprendedores son sujetos de admiración y de respeto por parte de la sociedad. En este plano, el 54% de los hombres perciben que sí, mientras que el 50% de las mujeres lo hace también.

Figura 3. Resumen de las Características de la Actividad Emprendedora en México, 2015-2016



Fuente: Elaboración propia con datos del Global Entrepreneurship Monitor: Reporte Nacional 2015–2016 México.

Del mismo modo, el estudio cuenta con otros dos indicadores que relacionan los resultados en materia de género y emprendimiento, los cuales son:

- Mujer/Hombre TEA: Porcentaje de mujeres de 18 a 64 años que son: una empresaria naciente o; una propietaria-administradora de un nuevo negocio. Está dividido por el porcentaje equivalente de sus contrapartes masculinos.
- Mujer/Hombre TEA impulsado por oportunidades: Porcentaje de las mujeres que participan en TEA que afirman estar impulsadas por la oportunidad de emprender, en lugar de no encontrar ninguna otra opción para el trabajo. De igual forma considera a aquellas cuyo principal motor es ser independiente o aumentar sus ingresos, en lugar de simplemente mantener los mismos.

Tabla 3: Evolución de la Tasa de Actividad Emprendedora

México	TEA masculino (% de la población masculina adulta)	TEA femenino (% de la población femenina adulta)	Oportunidad masculina de TEA (% de hombres TEA)	Oportunidad femenina de TEA (% de mujeres TEA)	Necesidad masculina de TEA (% de hombres TEA)	Necesidad femenina de TEA (% de mujeres TEA)
2016-2017	9.3	10	79.3	79	17	19.1
2015-2016	2.3	19.2	82.4	75	15.6	22.5
2014	19.74	18.31	78.74	73.8	20.26	24.64
2013	17	13	50	50	8	6

Fuente: Elaboración propia con datos del Global Entrepreneurship Monitor (varios años)

Con estos indicadores se mide el nivel de evolución de la mujer frente al hombre en materia de desarrollo de perfiles emprendedores, y brinda una perspectiva de qué factores son de mayor relevancia para el impulso de la equidad de género en una economía nacional.

2.2 Índice del Entorno Empresarial para Emprendedoras

El Índice del Entorno Empresarial para Emprendedoras es un reporte integral acerca del ecosistema empresarial en el que las mujeres se encuentran inmersas. Este estudio está delimitado para América Latina y el Caribe y brinda un panorama general de cómo podrían apoyar los sectores público y privado al empoderamiento de las mujeres empresarias. Las categorías que esta investigación estudia son: riesgos de operación de negocio; ambiente de negocios para las empresas; acceso a financiamiento; capacidad y habilidades y servicios sociales. Cada una de las categorías se detallan de la siguiente manera:

Tabla 4. Categorías de Investigación del Índice del Entorno Empresarial para Emprendedoras, 2013

Riesgos de Operación de Negocio	Ambiente de Negocios para las Empresas	Acceso a Financiamiento	Capacidad y Habilidades	Servicios Sociales
Riesgo macroeconómico	Derechos de propiedad	Acceso general a financiamiento	Apoyo técnico a microempresas	Cuidado de los niños
Riesgo de seguridad	Costos de hacer negocios	Acceso a financiamiento para PYME	Apoyo técnico a PYME	Cuidado de las personas mayores
Vulnerabilidad a la corrupción	Sofisticación de la empresa	Acceso a microfinanciamiento	Redes de negocios	Licencia por maternidad y por paternidad
	Normativa propia		Nivel educativo	Acceso a asistencia sanitaria
	Iniciativas sobre diversidad de proveedores		Acceso a tecnología	
	Hogares encabezados por mujeres			

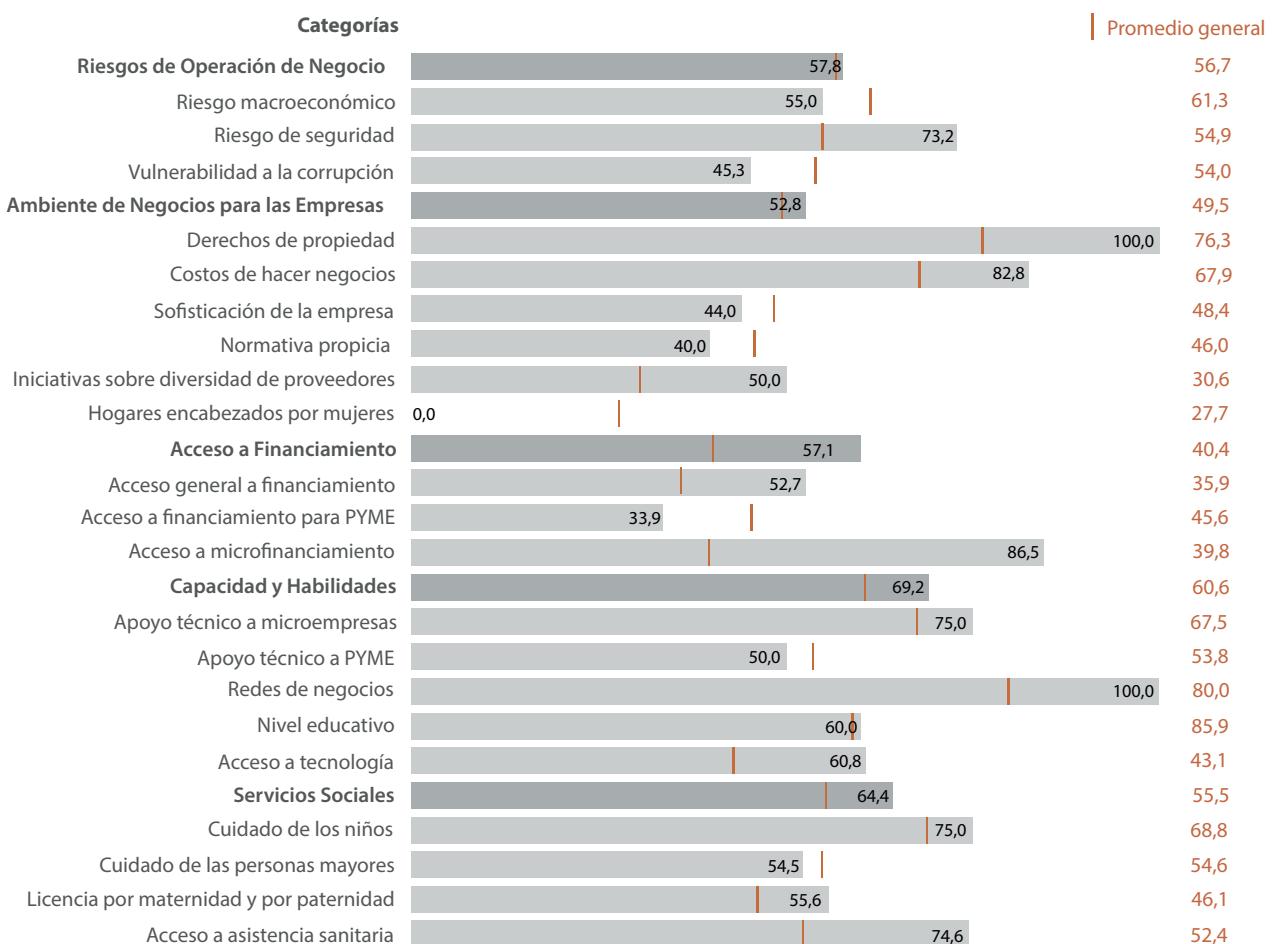
Fuente: Elaboración propia con datos de The Economist Intelligence Unit Limited, 2013.

Dentro de los resultados obtenidos, destacan que Chile, Perú y Colombia evidencian las mejores condiciones para que las mujeres desarrollen sus emprendimientos. De igual modo, el acceso al financiamiento es deficiente para las mujeres en la mayoría de los países de América Latina. En el caso de México, ocupó el 4to. lugar de los 20 países participantes y dentro de las insuficiencias por parte del ecosistema emprendedor se encuentra el acceso al financiamiento y el ambiente de negocios, mientras que dentro de las categorías con mayor fortaleza son las capacidades y habilidades de las emprendedoras.

A continuación, se muestra un resumen de los resultados obtenidos por México y que se pueden verificar en la Figura 4:

- En la categoría de riesgos de operación de negocio, México se ubicó ligeramente arriba del promedio. No obstante, mostró un resultado debajo del promedio en "Riesgo Macroeconómico" y en "Vulnerabilidad a la Corrupción".
- En la categoría de ambiente de negocios para las empresas, México se ubicó ligeramente arriba del promedio. No obstante, mostró un resultado debajo del promedio en "Sofisticación de la Empresa" y en "Normativa Propicia".
- En la categoría de acceso a financiamiento, México se ubicó arriba del promedio. No obstante, mostró un resultado debajo del promedio en "Acceso a Financiamiento para PYME".
- En la categoría de capacidad y habilidades, México se ubicó arriba del promedio. No obstante, mostró un resultado debajo del promedio en "Apoyo Técnico a PYME".
- En la categoría de servicios sociales, México se ubicó arriba del promedio. No obstante, mostró un resultado ligeramente debajo del promedio en "Cuidado de las Personas Mayores".

Figura 4. Resumen de México en Índice del Entorno Empresarial para Emprendedoras, 2013



Fuente: The Economist Intelligence Unit Limited, 2013.

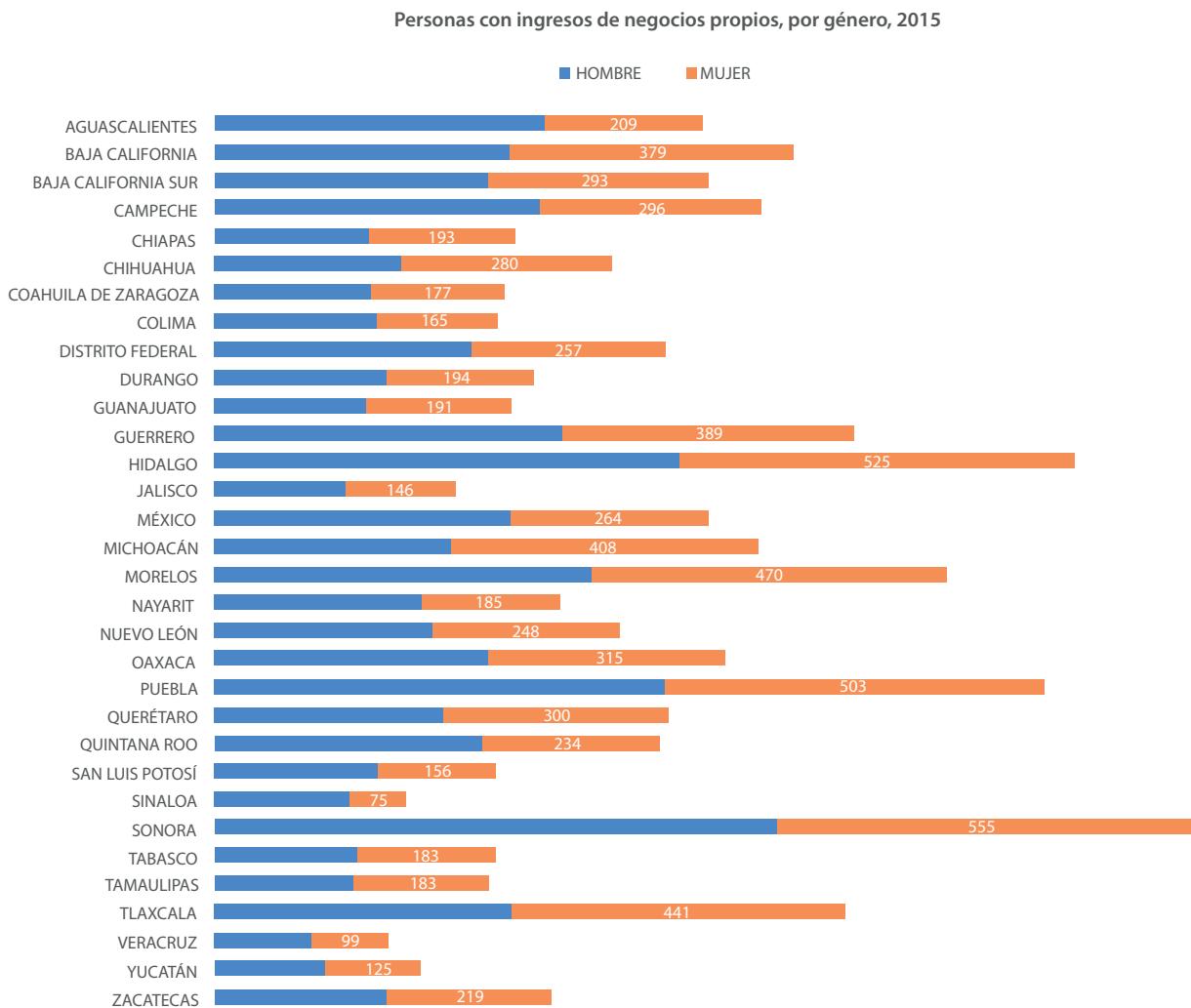
2.3 Panorama por Entidad Federativa

Dentro del esquema estatal, en México se tiene diversas fuentes con datos que aportan una dimensión aproximada de cómo se han desempeñado las cuestiones de género en el tema de emprendimiento y empoderamiento de la mujer en los negocios.

El Módulo de Condiciones Socioeconómicas es una encuesta realizada por el INEGI y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), que brinda una perspectiva estadística de la pobreza en diferentes aspectos multidimensionales. Su objetivo es ofrecer una aproximación nacional y estatal de los ingresos de los hogares, utilizando variables económicas, sociales, educativas, alimentarias y de salud.

De la muestra diseñada para la encuesta, se observa la conformación del número de personas (por género) que respondieron contar con ingresos propios derivados de sus negocios, la siguiente gráfica brinda una aproximación del nivel de mujeres empresarias por entidad federativa:

Figura 5. Personas con Ingresos de Negocios Propios, por Género, 2015



Fuente: Elaboración propia con datos del Módulo de Condiciones Socioeconómicas del INEGI, 2015.

Utilizando información de la misma fuente, es posible generar una aproximación de la relevancia que tienen las mujeres como jefa de hogar, así como su ingreso económico en México. Esto se puede identificar en la siguiente tabla, donde se muestran los resultados de un total de 52,830 encuestados:

Tabla 5. Ingreso Económico Promedio de las Mujeres Jefas de Hogar, 2015

Entidad Federativa	Jefes de Hogar Encuestados (Hombres)	Jefes de Hogar Encuestados (Mujeres)	Suma de ingreso Corriente Anual de Jefes de Hogar	Suma de ingreso Corriente Anual de Jefas de Hogar	Ingreso Corriente Promedio Anual de Hombres	Ingreso Corriente Promedio Anual de Mujeres	Brecha de Ingreso Corriente
AGUASCALIENTES	1392	481	\$85,017,268.78	\$22,016,865.31	\$61,075.62	\$45,773.11	\$15,302.52
BAJA CALIFORNIA	1239	504	\$69,316,610.11	\$23,860,188.05	\$55,945.61	\$47,341.64	\$8,603.97
BAJA CALIFORNIA SUR	1360	472	\$86,666,604.65	\$25,100,267.42	\$63,725.44	\$53,1778.53	\$10,546.91
CAMPECHE	1305	474	\$65,725,262.47	\$22,862,295.61	\$50,364.19	\$48,232.69	\$2,131.49
CHIAPAS	1408	432	\$41,503,749.96	\$14,534,591.49	\$29,477.10	\$33,644.77	\$4,167.68
CHIHUAHUA	1342	456	\$78,123,971.18	\$19,144,633.60	\$58,214.58	\$41,983.85	\$16,230.74
CIUDAD DE MÉXICO	1173	659	\$73,562,011.90	\$32,065,093.07	\$62,712.71	\$48,657.20	\$14,055.52
COAHUILA	1391	442	\$77,522,186.77	\$18,975,499.11	\$55,731.26	\$42,930.99	\$12,800.27
COLIMA	1230	550	\$63,003,795.24	\$22,588,196.69	\$51,222.60	\$41,069.45	\$10,153.15
DURANGO	1341	475	\$57,040,928.75	\$16,660,690.88	\$42,536.11	\$35,075.14	\$7,460.98
ESTADO DE MÉXICO	1370	422	\$57,074,000.33	\$15,592,777.02	\$41,659.85	\$36,949.71	\$4,710.15
GUANAJUATO	1429	525	\$68,584,296.72	\$21,056,901.51	\$47,994.61	\$40,108.38	\$7,886.23
GUERRERO	1223	572	\$4,436,187.90	\$15,740,569.17	\$28,157.14	\$27,518.48	\$638.67
HIDALGO	1300	503	\$51,099,782.14	\$15,455,534.13	\$39,307.52	\$30,726.71	\$8,580.82
JALISCO	1275	471	\$71,278,184.91	\$21,474,327.54	\$55,904.46	\$45,593.05	\$10,311.41
MICHOACÁN	1430	505	\$55,443,850.08	\$17,350,024.54	\$38,771.92	\$34,356.48	\$4,415.44
MORELOS	1189	544	\$55,040,070.63	\$19,416,944.91	\$46,291.06	\$35,692.91	\$10,598.15
NAYARIT	1362	509	\$64,013,318.63	\$20,852,170.52	\$46,999.50	\$40,966.94	\$6,032.56
NUEVO LEÓN	1378	394	\$96,735,139.87	\$19,540,198.29	\$70,199.67	\$49,594.41	\$20,605.25
OAXACA	1355	523	\$40,095,458.04	\$15,078,458.90	\$29,590.74	\$28,830.71	\$760.04
PUEBLA	1359	482	\$48,108,988.85	\$16,314,119.45	\$35,400.29	\$33,846.72	\$1,553.57
QUERÉTARO	1314	521	\$73,547,829.65	\$26,175,584.15	\$55,972.47	\$50,241.05	\$5,731.43
QUINTANA ROO	1332	401	\$60,639,620.51	\$16,138,051.00	\$45,525.24	\$40,244.52	\$5,280.72
SAN LUIS POTOSÍ	1378	475	\$57,739,279.31	\$16,172,815.19	\$41,900.78	\$34,048.03	\$7,852.75
SINALOA	1294	518	\$68,190,831.87	\$29,756,666.51	\$52,697.71	\$57,445.30	\$4,747.60
SONORA	1313	524	\$80,014,740.18	\$23,580,590.09	\$60,940.40	\$45,001.13	\$15,939.27
TABASCO	1318	502	\$57,388,210.64	\$18,615,124.53	\$43,541.89	\$37,081.92	\$6,459.97
TAMAULIPAS	1274	468	\$59,597,548.91	\$16,872,074.86	\$46,779.87	\$36,051.44	\$10,728.42
TLAXCALA	1440	457	\$54,586,223.19	\$15,155,634.77	\$37,907.10	\$33,163.31	\$4,743.78
VERACRUZ	1275	503	\$40,855,288.29	\$14,936,451.69	\$32,043.36	\$29,694.73	\$2,348.63
YUCATÁN	1322	502	\$63,627,362.70	\$21,416,094.68	\$48,129.62	\$42,661.54	\$5,468.08
ZACATECAS	1431	422	\$53,758,771.73	\$12,847,279.90	\$37,567.28	\$30,443.79	\$7,123.48
TOTAL	42,542	15,688	\$2,009,337,374.89	\$627,346,665.04	\$47,231.85	\$39,988.95	\$7,242.90

Fuente: Elaboración propia con datos del Módulo de Condiciones Socioeconómicas del INEGI, 2015. Nota: las cantidades están presentadas en pesos mexicanos

En la tabla anterior, se puede observar la relación de número de jefes de familia por género, así como su ingreso corriente, es decir, la suma de los ingresos por trabajo, los provenientes de rentas, de transferencias, de estimación del alquiler y de otros ingresos. Dentro de esta información es posible ubicar casos como el de Nuevo León, que tiene una brecha de más de \$20,000.00 mientras que, en estados como Chiapas y Sinaloa, la balanza se encuentra a favor de las mujeres con ingresos más altos.

El INADEM desarrolla un desglose nacional del estatus de proyectos establecidos por mujeres, así como cuántos fueron acreditados y no acreditados de 2014 a 2016. En resumen, se puede encontrar que del año 2014 al 2015, hubo un decrecimiento significativo en el número de proyectos aprobados a las mujeres, mientras que de 2015 a 2016 recobró valores equiparables a 2014, salvo los Estados de Baja California, Guerrero, Quintana Roo y Yucatán que han ido a la alza y Guanajuato y Morelos, donde la tendencia ha disminuido:

Tabla 6. Seguimiento de Proyectos INADEM de Emprendedoras, por Entidad Federativa y Acreditación del Proyecto (2014-2016)

Estado	Número de mujeres acreditadas para obtener un recurso del INADEM (2014)	Número de mujeres no acreditadas para obtener un recurso del INADEM (2014)	Número de mujeres acreditadas para obtener un recurso del INADEM (2015)	Número de mujeres no acreditadas para obtener un recurso del INADEM (2015)	Número de mujeres acreditadas para obtener un recurso del INADEM (2016)	Número de mujeres no acreditadas para obtener un recurso del INADEM (2016)	Crecimiento del número de mujeres aprobadas (2014-2015)	Crecimiento del número de mujeres aprobadas (2015-2016)
AGUASCALIENTES	92	23	66	138	131	74	-28.26%	98.48%
BAJA CALIFORNIA	203	164	289	238	750	86	42.36%	159.52%
BAJA CALIFORNIA SUR	298	150	183	320	558	233	-38.59%	204.92%
CAMPECHE	413	91	219	159	380	78	-46.97%	73.52%
CHIAPAS	131	33	224	625	400	336	70.99%	78.57%
CHIHUAHUA	729	222	324	573	498	130	-55.56%	53.70%
COAHUILA	117252	86	142	287	227	89	-43.65%	59.86%
COLIMA	564	224	395	376	1143	284	-29.96%	189.37%
CIUDAD DE MÉXICO	477	213	186	298	293	121	-61.01%	57.53%
DURANGO	382	124	186	331	274	127	-51.31%	47.31%
GUANAJUATO	292	53	148	229	143	55	-49.32%	-3.38%
GUERRERO	320	71	359	413	487	199	12.19%	35.65%
HIDALGO	277	62	131	467	201	275	-52.71%	53.44%
JALISCO	1254	367	629	867	1166	618	-49.84%	85.37%
MÉXICO	12685	151	292	555	658	358	-57.37%	125.34%
MICHOACAN	143969	323	484	782	955	390	-50.05%	97.31%
MORELOS	351	125	219	188	129	73	-37.61%	-41.10%
NAYARIT	211	51	277	241	229	527	31.28%	-17.33%
NUEVO LEON	273	175	101	197	345	166	-63.00%	241.58%
OAXACA	410	213	345	268	491	160	-15.85%	42.32%
PUEBLA	263	76	217	490	441	601	-17.49%	103.23%
QUERÉTARO	91	62	58	92	58	99	-36.26%	0.00%
QUINTANA ROO	324	93	336	200	551	205	3.70%	63.99%
SAN LUIS POTOSÍ	290	128	173	278	195	79	-40.34%	12.72%
SINALOA	1129	395	1042	1367	1934	1338	-7.71%	85.60%
SONORA	394	174	208	350	392	328	-47.21%	88.46%
TABASCO	39	140	32	86	50	38	-17.95%	56.25%
TAMAULIPAS	538	317	223	432	690	310	-58.55%	209.42%
TLAXCALA	97	79	77	137	142	62	-20.62%	84.42%
VERACRUZ	337	177	154	306	265	105	-54.30%	72.08%
YUCATÁN	128	29	157	233	210	97	22.66%	33.76%
ZACATECAS	170	89	63	94	83	31	-62.94%	31.75%

Fuente: Elaboración propia con datos del Módulo de Condiciones Socioeconómicas del INEGI, 2015. Nota: las cantidades están presentadas en pesos mexicanos

Por otro lado, el INEGI, a través de su portal de "Atlas de Género", establece una perspectiva de la relación entre hombres y mujeres que son propietarios de un negocio con 100 o menos empleados. El siguiente gráfico muestra la dimensión de la brecha entre el porcentaje de hombres que son propietarios de negocios frente a las mujeres.

Figura 6. Brecha Porcentual de Propietarios Mujeres y Hombres de Unidades Económicas con 100 o Menos Empleados, 2013



ESTADO	BRECHA	ESTADO	BRECHA
PUEBLA	22.45	Sinaloa	0.99
HIDALGO	19.26	Michoacán de Ocampo	0.3
CHIHUAHUA	12.03	Sonora	-0.61
ZACATECAS	11.36	San Luis Potosí	-1.26
COAHUILA DE ZARAGOZA	9.57	Guerrero	-1.44
NAYARIT	9.3	México	-2.67
NUEVO LEÓN	8.1	Colima	-3.4
VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE	7.19	Tlaxcala	-3.44
CHIAPAS	6.77	Campeche	-3.65
QUERÉTARO	5.87	Baja California	-4.8
JALISCO	3.82	Tabasco	-5.31
YUCATÁN	3.62	Tamaulipas	-5.42
QUINTANA ROO	3.41	Baja California Sur	-6.62
MORELOS	3.37	Oaxaca	-7.45
GUANAJUATO	2.79	Durango	-7.5
AGUASCALIENTES	1.67	Ciudad de México	-8.43

Nota Metodológica: Mientras más cercano a 25 significa la diferencia a favor de los hombres y más cercano a -10 la diferencia a favor de las mujeres.

Fuente: Elaboración propia con datos del Atlas de Género del INEGI, 2013.

De estos indicadores estratégicos, se pueden extraer dos variables de gran relevancia:

- Empleadores: Es el trabajador independiente que emplea los servicios de una o varias personas, a cambio de una remuneración económica.
- Trabajadores por cuenta propia/trabajador independiente: Es la persona que dirige su propia empresa o negocio, de manera que no tiene un superior a quien rendirle cuentas de su desempeño o de los resultados obtenidos.

A partir de estas dos variables, se desglosan el porcentaje promedio de mujeres por entidad federativa que son empleadoras o trabajadoras por cuenta propia/trabajadora independiente, así como su incremento o disminución en los años 2015-2016:

Tabla 6: Distribución de Empleadores por Género y Entidad Federativa (2015)

Trabajadores por cuenta propia	HOMBRES (2015)	MUJERES (2015)	HOMBRES (2016)	MUJERES (2016)	EVOLUCIÓN HOMBRES 2015-2016	EVOLUCIÓN MUJERES 2015-2016
AGUASCALIENTES	21,279	4,845	21,040	5,211	1.14%	-7.02%
BAJA CALIFORNIA	52,530	13,109	57,166	15,157	-8.11%	-13.51%
BAJA CALIFORNIA SUR	16,064	5,425	16,349	5,276	-1.74%	2.82%
CAMPECHE	15,928	3,372	17,154	3,599	-7.14%	-6.29%
CHIAPAS	73,206	12,601	81,847	13,121	-10.56%	-3.97%
CHIHUAHUA	64,055	9,967	68,504	10,768	-6.49%	-7.44%
CIUDAD DE MÉXICO	123,076	42,163	123,595	46,435	-0.42%	-9.20%
COAHUILA	38,917	10,636	37,449	10,944	3.92%	-2.81%
COLIMA	14,555	4,972	15,750	5,074	-7.59%	-2.00%
DURANGO	29,624	8,240	31,735	7,996	-6.65%	3.05%
GUANAJUATO	86,083	20,479	94,649	18,015	-9.05%	13.68%
GUERRERO	34,786	11,158	30,580	9,812	13.76%	13.72%
HIDALGO	38,489	11,534	38,856	10,444	-0.95%	10.43%
JALISCO	154,951	32,921	151,830	36,450	2.06%	-9.68%
ESTADO DE MÉXICO	164,874	47,527	171,838	49,356	-4.05%	-3.71%
MICHOACÁN	99,346	22,386	95,794	24,132	3.71%	-7.23%
MORELOS	22,615	6,309	23,324	6,309	-3.04%	0.00%
NAYARIT	25,692	7,140	27,565	6,476	-6.79%	10.26%
NUEVO LEÓN	53,731	14,746	64,357	14,814	-16.51%	-0.46%
OAXACA	43,845	11,592	37,945	11,033	15.55%	5.07%
PUEBLA	108,277	20,239	107,442	18,090	0.78%	11.88%
QUERÉTARO	24,341	7,798	27,741	7,016	-12.26%	11.14%
QUINTANA ROO	24,060	6,332	31,410	7,486	-23.40%	-15.42%
SAN LUIS POTOSÍ	35,652	13,589	42,177	12,162	-15.47%	11.73%
SINALOA	65,408	16,651	66,835	17,235	-2.14%	-3.39%
SONORA	51,396	15,923	60,049	13,695	-14.41%	16.27%
TABASCO	36,083	7,929	35,803	7,040	0.78%	12.64%
TAMAULIPAS	40,212	11,584	44,621	16,387	-9.88%	-29.31%
TLAXCALA	18,340	3,094	19,703	3,603	-6.92%	-14.12%
VERACRUZ	118,023	23,403	125,819	19,213	-6.20%	21.81%
YUCATÁN	33,350	10,910	34,156	11,926	-2.36%	-8.52%
ZACATECAS	25,164	5,896	27,022	5,730	-6.88%	2.89%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI (2016).

Tabla 6: Distribución Trabajadores por Cuenta Propia por Género y Entidad Federativa (2015)

Trabajadores por cuenta propia	HOMBRES (2015)	MUJERES (2015)	HOMBRES (2016)	MUJERES (2016)	EVOLUCIÓN HOMBRES 2015-2016	EVOLUCIÓN MUJERES 2015-2016
AGUASCALIENTES	42,709	28,094	43,208	32,300	-1.15%	-13.02%
BAJA CALIFORNIA	144,923	102,136	145,070	101,572	-0.10%	0.56%
BAJA CALIFORNIA SUR	29,679	21,429	30,355	24,504	-2.23%	-12.55%
CAMPECHE	62,847	37,695	63,548	38,856	-1.10%	-2.99%
CHIAPAS	515,347	189,358	508,625	202,847	1.32%	-6.65%
CHIHUAHUA	170,867	73,155	143,151	79,174	19.36%	-7.60%
CIUDAD DE MÉXICO	491,899	336,189	471,434	319,026	4.34%	5.38%
COAHUILA	107,156	72,037	120,654	83,384	-11.19%	-13.61%
COLIMA	26,573	27,743	26,804	28,211	-0.86%	-1.66%
DURANGO	99,208	59,213	90,142	68,552	10.06%	-13.62%
GUANAJUATO	261,364	218,259	264,712	215,181	-1.26%	1.43%
GUERRERO	318,744	190,534	332,244	191,944	-4.06%	-0.73%
HIDALGO	168,247	123,650	167,278	118,324	0.58%	4.50%
JALISCO	378,606	249,249	372,690	268,591	1.59%	-7.20%
ESTADO DE MÉXICO	913,266	621,929	920,743	611,625	-0.81%	1.68%
MICHOACÁN	9300,412	207,663	304,927	215,836	-1.48%	-3.79%
MORELOS	105,269	84,715	108,266	80,981	-2.77%	4.61%
NAYARIT	76,428	57,152	80,089	59,047	-4.57%	-3.21%
NUEVO LEÓN	209,785	128,732	217,148	136,552	-3.39%	-5.73%
OAXACA	371,614	249,827	400,701	273,039	-7.26%	-8.50%
PUEBLA	392,477	240,201	421,280	264,901	-6.84%	-9.32%
QUERÉTARO	91,576	47,558	87,774	50,301	4.33%	-5.45%
QUINTANA ROO	79,264	49,922	71,618	52,809	10.68%	-5.47%
SAN LUIS POTOSÍ	185,587	97,085	183,274	105,151	11.26%	-7.67%
SINALOA	137,352	102,651	124,300	101,475	10.50%	1.16%
SONORA	124,498	97,424	121,431	95,135	2.53%	2.41%
TABASCO	99,884	81,409	110,518	87,240	-9.62%	-6.68%
TAMAULIPAS	181,598	110,006	188,958	129,567	-3.90%	-15.10%
TLAXCALA	72,457	46,780	72,953	50,816	-0.68%	-7.94%
VERACRUZ	550,550	304,463	551,998	290,669	-0.26%	4.75%
YUCATÁN	141,275	99,254	150,839	113,248	-6.34%	-12.36%
ZACATECAS	96,492	48,018	91,333	48,615	5.65%	-1.23%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI (2016).

Capítulo III. Propuestas de Política Pública

- Fomentar la actitud emprendedora desde los primeros años. En México, el sistema educativo se ha centrado en trasmitir el conocimiento y el aprendizaje a través de la memorización. Por esa y otras razones, un gran número de estudiantes mexicanos se encuentran rezagados con sus pares de los países miembros de la OCDE, de acuerdo con los últimos resultados de Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA). Para iniciar la actitud emprendedora, la creatividad y la innovación en los niños, es necesario que dichos conceptos sean familiares para ellos y que, al mismo tiempo, cuenten con modelos que les inspiren a desarrollar sus ideas en acción en el mediano y largo plazo. Un primer paso que ha dado el Gobierno Mexicano es el desarrollo del nuevo Plan Curricular 2016 donde se fortalece el desarrollo de competencias para promover la actitud emprendedora desde la educación básica.
- Impulsar la productividad en la economía formal. De acuerdo con la OCDE (2015), a lo largo de las dos últimas décadas, la productividad aumentó a un ritmo más lento en México que en el promedio de los países de la OCDE (0.7% de crecimiento promedio anual en México, en contraste con el 1.6% promedio registrado en los países de la OCDE). Asimismo, la productividad total de los factores incluso se redujo en México en 1.4% anual en promedio entre 2000 y 2014, mientras que se incrementó en casi todos los demás países de la OCDE. Una de las políticas públicas más eficientes a nivel internacional ha sido reubicar la mano de obra de los sectores de baja productividad a aquellos con una productividad más alta. Un ejemplo de ello es el sector aeroespacial en el Estado de Querétaro. A pesar de que se han realizado esfuerzos importantes entre el sector privado, público y académico; es necesario que se genere un mayor entendimiento entre la demanda laboral y la oferta académica, tomando en cuenta el poder y la importancia que tienen hoy en día el género femenino entre el total de egresados en educación superior en México.
- Generar un mayor número de estudios académicos acerca de la relación existente entre emprendimiento del género femenino en sectores clave de la economía para aumentar la productividad y la competitividad de México. Una propuesta factible es la creación de un fondo de investigación dirigido a las instituciones de educación superior en México para el desarrollo de investigaciones acerca del tema citado y que atiendan dos limitaciones: falta de información empírica y de unidades de medida. El fondo podría provenir de INADEM junto con la participación de organismos internacionales y empresas privadas.
- Desarrollar una encuesta acerca de emprendimiento a escala nacional con el fin de obtener información clave que permita dilucidar sectores y áreas claves para la implementación de políticas públicas más efectivas. INADEM, junto con INEGI, podrían desarrollar las primeras etapas de una encuesta nacional entre los emprendedores del país con la finalidad de identificar las características de las empresas que emprenden y del perfil de los emprendedores. Iniciativas de menor escala y focalizadas a ciertos sectores (Tecnologías de la Información y Comunicación) han sido implementados por think-tanks como Fundación IDEA y el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), con el apoyo de la Embajada Británica en México y Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Bibliografía

Acs, Z. y Mueller, P. 2008. "Employment Effects of Business Dynamics: Mice, Gazelles and Elephants", *Small Business Economics*, 30(1): 85-100.

Ashoka. 2016. "El Emprendimiento Social", Disponible en: <https://www.ashoka.org/es/focus/el-emprendimiento-social>

Banco Mundial. 2010. "Mujeres Empresarias: Barreras y Oportunidades en el Sector Privado Formal en América Latina". Washington, D.C.: Banco Mundial.

Capelleras, J.L. y Rabetino, R. 2008. "Individual, Organizational and Environmental Determinants of New Firm Employment Growth: Evidence from Latin America", *International Entrepreneurship and Management Journal*, 4(1), 79-99.

Castiblanco Moreno, S. 2013. "La Construcción de la Categoría de Emprendimiento Femenino", *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión* 21(2): 53-66.

CEPAL. 2010. "Mujeres Emprendedoras en América Latina y el Caribe: Realidades, Obstáculos y Desafíos", Santiago de Chile: CEPAL.

Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. 2015. "Enfoque Territorial para el Empoderamiento de las Mujeres Rurales en América Latina y el Caribe", Edíitalo SAC.

Espino, A. 2005. "Un Marco de Análisis para el Fomento de las Políticas de Desarrollo Productivo con Enfoque de Género", Santiago de Chile: CEPAL.

Figueroa Ramos, M. y Rodríguez M. 2012. "Diagnóstico de la Situación de la MIPYME en Centroamérica y República Dominicana", Consultoría CENPROMYPE.

Gartner, W.B. y Carter, N.M. 2003. "Entrepreneurship Behavior: Firm Organizing Processes", en Acs ZJ, Audretsch DB (eds.) *The International Handbook of Entrepreneurship*. Dordrecht. Kluwer Academic Publishers.

Global Entrepreneurship Monitor. 2016. "Global Entrepreneurship Monitor: Reporte Nacional 2015-2016", México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.

Global Entrepreneurship Monitor. 2017. *Global Entrepreneurship Monitor*. London: UK.

IPADE. (s.f.). Estadísticas sobre Mujeres y Empresarias en México. Disponible en <http://www.ipade.mx/Documentos/cima/Estado%20Social%20de%20los%20mujeres%20y%20empresarias%20en%20Mexico.pdf>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (28 de febrero de 2017). *Atlas de Género*. Disponible en http://gaia.inegi.org.mx/atlas_genero/

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (28 de febrero de 2017). *Condiciones Socioeconómicas 2015*. Disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/mcs/2015/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (3 de marzo de 2017). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2015. Encuesta Nacional sobre Productividad y Competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas. Disponible en http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/establecimientos/otras/enaproce/default_t.aspx

Instituto Nacional de Estadísticas. 2015. "Informe de Resultados – Emprendimiento y Género", Santiago de Chile: Instituto Nacional de Estadísticas.

Kantis, H. 2010. "Aportes para el Diseño de Políticas Integrales de Desarrollo Emprendedor en América Latina", Washington D.C.: BID.

OCDE/CEPAL/CAF. 2016. "Perspectivas Económicas de América Latina 2017. Juventud, Competencias y Emprendimiento", París: OECD Publishing.

Organización Internacional del Trabajo. 2011. "Género y Emprendimiento, Guía de Formación para Mujeres Empresarias", Costa Rica: Organización Internacional del Trabajo.

Pines, A. M., M. L., & D. S. 2010. "Gender Differences in Entrepreneurship: Equality, Diversity and Inclusion in Times of global crisis", Equality, Diversity and Inclusion: An International Journal IV: 186-198.

Reynolds, P.; Hay, M.; Camp, R.M. 1999. "Global Entrepreneurship Monitor". London School Business. Babson College, Kauffman Center for Entrepreneurial Leadership.

The Economist Intelligence Unit Limited. 2013. "Índice del Entorno Empresarial para Emprendedoras", Londres.

Timmons, J. 1994. New Venture Creation: Entrepreneurship for the 21st Century. Chicago, Irwin.

Universidad Iberoamericana. 2001. Los Jóvenes y el Trabajo: la Educación frente la Exclusión. En I. Pereyra, Género, Educación y Economía Popular: Los Emprendimientos Productivos Liderados por mujeres de Sectores Populares (la integración intergeneracional). Aportes para la agenda. (págs. 551-562). México, D.F.

World Economic Forum. 2016. "The Global Gender Gap Report 2016". Geneva: WEF.